

El acuerdo en EU es insuficiente: FMI

- Urge a los legisladores acordar un “plan completo” para sanear las finanzas públicas
- *Moody's y Standard and Poor's* coinciden en que no soluciona el problema de deuda

WASHINGTON, DC. (AFP y Redacción).- El acuerdo político logrado que evitó una crisis fiscal en Estados Unidos es bienvenido pero insuficiente, destacó el Fondo Monetario Internacional (FMI) en un comunicado en el que pidió a los legisladores acordar un “plan completo” para sanear las finanzas públicas.

“Hay que hacer todavía más para poner las finanzas públicas estadounidenses en el camino de la viabilidad sin perjudicar la frágil reactivación”, indicó el FMI, que espera que se adopte “lo antes posible” un plan que permita aumentar los recursos del Estado y contener el alza de los gastos de la seguridad social.

“Nos congratulamos de las medidas adoptadas por el Congreso estadounidense para impedir alzas de impuestos y reducciones del gasto público bruscas”, añadió el vocero del FMI, Gerry Rice, en el texto. “La falta de acción del Congreso habría hecho derrapar la reactivación” del país, añadió Rice.

Rice señaló, además, que es igualmente “esencial” que Estados Unidos suba “rápidamente” su límite legal de endeudamiento, que fue alcanzado el lunes.

Al respecto, las calificadoras de riesgo Moody's y Standard and Poor's coincidieron que el acuerdo no soluciona el problema de la deuda.

Pide Obama “menos drama” en próximas discusiones fiscales

VIENE DE LA PÁGINA 1A

Según expresó Moody's en un comunicado, el acuerdo entre demócratas y republicanos “no aporta ninguna base para una mejora significativa de los ratios de endeudamiento de Estados Unidos a medio plazo y más”.

“El acuerdo de ayer no hace gran cosa para enderezar las finanzas públicas estadounidenses hacia una trayectoria más viable a medio plazo”, estimó por su parte la calificadora S&P en una nota.

Para Moody's son necesarias otras medidas para recortar el déficit y la agencia estima que éstas serán “discutidas en los próximos meses” en las nuevas negociaciones entre ambas partes.

La calificadora de riesgo recordó que de estas negociaciones dependerá la evolución de la nota crediticia del país, que se mantiene en “Aaa”, pero que la agencia advirtió en septiembre que podría bajar a “Aa1” a falta de un acuerdo en el Congreso.

Por su parte, S&P, que había recortado la nota de Estados Unidos a “AA+” (un escalón por debajo del

máximo), luego que la falta de un acuerdo acercara a la fecha límite para terminar las negociaciones que permitieran elevar el límite del endeudamiento en 2011, mantuvo su evaluación.

Según las últimas previsiones del Fondo Monetario Internacional (FMI), la deuda soberana de Estados Unidos debería tocar 107.2 por ciento del PIB en 2012, con una proyección de que ésta alcanzará 114 por ciento en 2015.

El texto aprobado prevé un aumento de los impuestos para los más ricos (la tasa de imposición pasará de 35 a 39.6 por ciento para los hogares con ingresos superiores a 450 mil dólares anuales), pero deja interrogantes sobre los recortes del gasto público de cerca de 109 mil millones de dólares, en particular en defensa, una decisión que quedó aplazada dos meses.

El presidente Barack Obama quería que la franja impositiva subiera a partir de los 250 mil dólares.

Los responsables políticos estadounidenses esperaron hasta el último momento para evitar la crisis fiscal. Este plazo preocupaba a los inversores en las últimas semanas, aunque todos apostaban por el acuerdo.

Para Jean-Louis Mourier, economista de Aurel BCG, el acuerdo “sigue incompleto y podría haber cierto nerviosismo nuevamente entre los inversores cuando se reanuden las negociaciones sobre el techo de la deuda y los recortes fiscales”.

“Pero los inversores saludan sobre todo la voluntad de compromiso de los grandes partidos políticos de Estados Unidos. Vemos que son capaces de acercar sus posiciones, lo que era hasta hace poco impensable. Es muy tranquilizador para los mercados”, agregó Mourier.

Por su parte, el presidente Barack Obama lamentó la intensidad de la batalla por el abismo fiscal, por lo que pidió “un poco menos de drama” para cuando el Congreso y la Casa Blanca tengan que volver a discutir temas presupuestarios, como la carga de deuda del Gobierno de 16 billones de dólares que sigue creciendo.

“Si bien negociaré sobre muchas cosas, no tendré otro debate con este Congreso acerca de si pagarán o no las cuentas que ellos ya han acumulado”, dijo Obama antes de partir hacia Hawái para retomar sus interrumpidas vacaciones.